

# La sociedad civil en la cumbre de Río+20

Por Oscar Laborde. Desde el pasado 16 de junio, cerca de un millón de personas, que concurrirán a la Cumbre de los Pueblos, que se desarrollará momentos antes de la Cumbre de las Naciones Unidas, evaluarán los resultados de los acuerdos alcanzados en la ECO '92. Esta multitud participando demuestra la importancia del tema que se debatirá, y que tiene que ver con el modelo de producción de un mundo que sufre las consecuencias de aquellos que priorizaron el lucro en desmedro de nuestros pueblos.



Por Oscar Laborde

Desde el pasado 16 de junio, cerca de un millón de personas, que concurrirán a la Cumbre de los Pueblos, que se desarrollará momentos antes de la Cumbre de las Naciones Unidas, evaluarán los resultados de los acuerdos alcanzados en la ECO '92.

Esta multitud participando demuestra la importancia del tema que se debatirá, y que tiene que ver con el modelo de producción de un mundo que sufre las consecuencias de aquellos que priorizaron el lucro en desmedro de nuestros pueblos. Esta preocupación y esta actitud se manifiestan, no sólo en los reclamos, sino en las propuestas que se presentarán durante estos días en Río de Janeiro, Brasil.

En el seno del Consejo Consultivo de la Sociedad Civil de la Cancillería argentina, se ha constituido la “Red social argentina para el desarrollo sustentable”, donde participan, no sólo ambientalistas y ecologistas, que desde hace años vienen advirtiendo de los peligros que acarrea el modelo de producción vigente, sino que también forman parte los pueblos originarios, quienes desde su organización histórica y su valorización de la madre tierra, se han ganado un lugar en la misma; los intelectuales y los universitarios de las nuevas carreras que se dictan sobre la materia en universidades del Conurbano Bonaerense; los dirigentes sindicales preocupados para que no se restrinjan la producción y los derechos de los trabajadores en los países en desarrollo, y los movimientos sociales, pendientes de la mejora en las condiciones de vida de nuestra gente.

Las organizaciones e instituciones concurrirán a Río en coordinación con sus pares de la región, para advertir que la “Economía Verde” no sea sinónimo de una no aceptación de los encargados de sus responsabilidades por haber llevado al planeta a las condiciones medio ambientales en las que hoy se encuentra y para que las nuevas tecnologías que se proponen no terminen constituyendo un negocio para los poderosos de siempre.

Los países centrales están queriendo trasladar sus problemas y por ende, su crisis, a nuestros pueblos, utilizando el tema medio ambiental, pues como ellos tienen la tecnología, va a existir una enorme transferencia de recursos de los países en desarrollo a los desarrollados para adquirir, precisamente, esa tecnología, con lo cual nos vamos a endeudar y nuevamente, generar una situación de dependencia, y ya sabemos las consecuencias que la misma ha tenido para las mujeres y los hombres en Latinoamérica.

Erradicar la pobreza es el verdadero desafío y allí nosotros contamos con políticas que apuntan a su combate; frente a lo que está pasando, por ejemplo, en Europa. Si no se habla en estos términos, la economía verde es una trampa.

